



Los directores Kike del Olmo e Ima Garmendia, y el representante de los gitanos, José Ramon Jimenez. [USO2]

La fuerza de la cultura gitana, en 'Romanipen'

D A

SAN SEBASTIÁN. DV. Los gitanos, con su cultura mantenida durante mil años por todo el mundo, son los protagonistas de *Romanipen*, la película que se proyecta en la sesión de las 19.45 horas en el Principal. Se trata de un documental dirigido por Ima Garmendia y Kike del Olmo, quienes atravesaron 24 países para buscar las raíces de la cultura gitana en la India y hablar con gitanos de Finlandia y de Rumania, de Eslovaquia, Macedonia o España.

«Queríamos romper los estereotipos que hay alrededor del gitano. Queríamos ver cómo viven, cómo han desarrollado su cultura, y cómo la han preservado a pesar de las dificultades. Hemos hablado con todo tipo de gitanos, desde políticos a gente que sufre la marginación». Y uno de los que tienen más papel en la película es Gabriel Moreno, «un barrendero que integra todos los elementos de la cultura gitana, y que representa cómo han sido capaces de mantener durante más de mil años esa cultura, sin tener

una escritura propia, ni unos líderes internacionales que los unan. La han mantenido a través de la familia».

Romanipen cuenta todo eso a través de siete historias que se desarrollan en siete países. Los directores del filme fueron con su *landrover*, equipado con una cama en la parte de atrás, de un lugar a otro, conociendo a los gitanos, disfrutando de su hospitalidad. «Su sentido de la hospitalidad es impresionante, enseguida te invitan a pasar la noche en su casa», afirman. La voluntad de la película es ayudar a cambiar nuestra percepción, que cuando veamos a un gitano no pensemos en la idea estereotipada, porque como en todas partes, hay gente buena y gente mala».

Sabe bien de eso José Ramón

Jiménez, el presidente de la asociación gitana Kamelamos Adiquerar: «La gente desconfía, constantemente tengo que demostrar que no voy a robar la cartera ni nada parecido. Mucha gente no conoce, y no quiere saber, pero se atreve a juzgar. No todos los gitanos somos iguales, en la diversidad está la riqueza, y también hay clases políticas, intelectuales, según los países, etcétera».

La asociación, cuyo nombre significa 'Queremos hablar' y vela por «los problemas de convivencia, la cobertura sanitaria, el trabajo y la cultura de los gitanos», contribuirá también esta tarde al debate correspondiente a la película *Romanipen*, en torno a las minorías étnicas. En el País Vasco hay actualmente unos 2.000 gitanos. ✎